

PISTAS en ANTENA: Nuevas columnas

AÑO nuevo, sección nueva. Puede sonar a tópico, pero es una realidad como la copa de un pino. De ocho, para ser exactos, porque ése es el número de *columnas* que, a lo largo de tres páginas, se incorporan a nuestro dominical con carácter fijo. Temas culturales y artísticos se dan la mano con otros placeres más prosaicos, como la mesa, el vino, el turismo o los viajes. Y no falta la guinda de las ciencias ocultas. Tres páginas pues, llenas de amenidad e interés, que suministrarán semanalmente PISTAS -de ahí el título- sobre lo que hay que ver ó leer, el restaurante de moda o la obra de la que todo el mundo habla. Información práctica para estar al día. Y ausencia total de crítica, si se terciara, porque aquí se trata de invitar y no de prejuzgar, de dar las claves para que el lector, en su caso, juzgue, disfrute y opine.

Para este cometido, no abordado hasta hoy por ningún *magazine* español, contamos con la colaboración de ocho especialistas de primerísima fila, acreditados conocedores todos ellos de sus respectivas materias. El mundo de las letras -*Hermano libro*- corre a cargo del novelista canario J. J. Armas Marcelo; la música -*Locos por la música*- está en manos del primer melómano del país y veterano comentarista radiofónico Ángel Álvarez, asturiano de Oviedo; Jaime Barrientos y Horacio Otheguy, habituales ya en las páginas de ANTENA, son los encargados del arte -*Colores y formas*- y del misterioso mundo de los fenómenos inexplicables: *Fuerzas ocultas*; los aficionados al teatro tienen una cita semanal con Ángel Facio -*La quinta columna*- uno de nuestros directores escénicos más inquietos, innovadores e interesantes; y el séptimo arte -*La claqueta*-, como no podía ser menos, está en manos del cinéfilo nacional por excelencia: César Santos Fontela. Quedan, por último, dos personajes entrañables, auténticos "bon vivants" y consumados expertos en el arte de vivir, para guiarnos por los caminos del paisaje -*Viajar es gozar*- y del paisanaje nacional -*Platos y tragos*-, tan dado a los placeres gastronómicos y vinícolas. Son -no podían ser otros- Joaquín Merino y Jorge Víctor Sueiro. Ocho firmas de auténtico postín que el lector sólo podrá encontrar reunidas en estas páginas de ANTENA. A todos ellos nuestra más cordial bienvenida. Y el sincero deseo de que nuestros lectores usen y disfruten de estas PISTAS (cuadernillo central), de las que, a buen seguro, serán incondicionales desde este mismo número. Porque, además, el cuadernillo es extraíble y se puede coleccionar todas las semanas.

A GUISA DE PRESENTACIÓN

Año Nuevo... letras nuevas. Menos da una piedra, pero la verdad lo de *vida nueva* ya no hay creyente que lo suscriba. Cuando tiramos a la basura los restos del calendario, junto a los cascotes de las botellas que propiciaron la primera cogorza del año, nos sentimos simplemente un poco más viejos. Quizá los efectos de la resaca, vaya usted a saber... pero esto es filosofía de cordel, y el espacio no da para tanto.

De hecho, yo quería aprovechar esta primera hoja roja del 87 para presentarme a ustedes, hipotéticos lectores dominicales. Yo soy madrileño, cuarentón y solterón, y en mi carnet de identidad, en el espacio reservado a la profesión, pone *director de teatro*. No hagan ustedes demasiado caso. Durante quince años fui profesor ayudante en la Complutense. Luego, como no me halagaba el panorama de convertirme en funcionario definitivo, decidí echarme al monte y, en compañía de unos cuantos amigos, fundé **Los Goliardos**, el primer grupo independiente que recorrió el país de cabo a rabo en aquellos tiempos dorados que sucedieron a las algaradas estudiantiles del 68. Aprendí pues lo poco que sé, encaramado al carro de cómicos ambulante: de Belgrado a Nueva York, pasando por Venta de Baños. Después, tras el fallecimiento de **Goliardos** -apenas dos años antes que el General-, me incorporé a la jungla del mercado teatral, montando siempre espectáculos mas o menos discutibles donde estuvieran dispuestos a financiármelos. Trabajé en España y Portugal para la empresa privada, en Colombia y Polonia para la empresa pública. De regreso a la madre patria, intenté reverdecer viejos laureles con **Teatro del Aire**, otro intento de grupo estable desaparecido por falta de oxígeno. Dos montajes con el Centro Dramático Nacional, cursillos, conferencias, congresos... y muchas, muchísimas horas de pasillo en los centros oficiales, mendigando el dinero necesario para llevar adelante algún proyecto. A veces pienso que debería cambiar lo de *director de teatro* que reza en mi DNI por *abajo firmante*, *pasillista*, o quizá *limosnero* a secas. A esa actividad al menos dedico últimamente la mayor parte de mi tiempo.

Una vez presentado yo, creo que lo correcto será presentar mi columna, **La Quinta Columna**. En ella pretendo tenerles al tanto de lo que ocurre en el ámbito madrileño de la mueca. Nada de crítica puntual -¡Dios me libre! ¡Doctores tiene la Iglesia!-, sino alguna que otra indiscreta mirada a los temas que agitan la vida teatral de la Villa y Corte. Me gustaría ser para ustedes algo así como el taimado espía que les diese, desde dentro, una visión aproximada de lo que se cuece en el Carro de Tespis postconciliar y democrático.

Lo dicho, señores: abajo firmante y quintacolumnista para acompañarles en su vermut dominical